

hicieron la faz de las ciencias, ensancharon nuestros conocimientos y nos hicieron superiores a todos los siglos que nos han precedido. Profundo Neper... (1) permite que ya que acabo de poner mis pies sobre los umbrales del templo de las ciencias te tribute este homenaje de admiración y de reconocimiento. Bien conozco que una voz débil, esta voz que se oye por la primera vez en este recinto consagrado a las ciencias, no es digna de formar tu elogio, pero sí de admirarte, de estudiar tus tablas inmortales y de seguir tus huellas.

Estos son, ciudadanos, los pasos que la aritmética y la geometría han dado en los siglos que nos han precedido. Este estudio ha hecho el objeto de mis tareas en el año escolar, que acaba, y estas las que hoy presento al público como un testimonio de respeto y amor que le profeso si yo consultara solamente mis fuerzas. Si sólo me apoyase sobre los conocimientos que he adquirido, temblaría a la vista de tantos hombres ilustrados que me van a juzgar. Pero poniendo mi confianza en el ángel tutelar de las escuelas, en este modelo de sabiduría y de virtud, nada tengo que temer. El protege las ciencias, su doctrina siempre sana, siempre pura, guía este ilustre cuerpo de que tengo el honor de ser miembro. Si, santo doctor, santo sabio, protege la inocencia de mis primeros años, ilumina mis tinieblas, y sostén mi debilidad. Yo te tomo por mi protector y lleno de respeto y humildad, te consagro este pequeño dón como un testimonio público del amor que te profeso, del deseo que tengo de imitar tu sabiduría y tu virtud.

Dije.

Compuesto por el doctor don Francisco Caldas catedrático de matemáticas en nuestro colegio.

Año de 1810. (Inédito).

(1) A Neper se le atribuye la tabla de logaritmos (N. de la R.).

NOTAS CULTURALES. COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS.

PRIMERA EXPOSICION DEL LIBRO ESPAÑOL EN BOGOTA

En la segunda semana de mayo se inauguró la primera exposición del libro español en Bogotá. Ya se había hecho una del libro francés y era apenas natural que conociéramos la labor editorial y cultural de España. Lo expuesto en los salones de la Biblioteca Nacional mostró bien a las claras que la labor editorial y cultural española, que abarca desde 1939 para acá, no está por debajo de ninguno de los otros países ya conocidos en el mundo por la belleza de ediciones y la fecundidad en el trabajo intelectual. Muy por el contrario, los trabajos del Instituto de Estudios Hebraicos, del Instituto Luis Vives de Filosofía, en fin, de tantos e importantes institutos dependientes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dejan ver que en muchos campos la obra de investigación española supera, en mucho, a las de otros países aún no repuestos de los desastres de la segunda guerra mundial. Mas de cinco mil volúmenes se expusieron entre ediciones de lujo, bellamente empastadas, y obras en rústica de sobria y académica presentación. Así la editorial Aguilar presentó sus famosas colecciones Joya, Crisol y Obras completas, Biblioteca nueva sus bellísimas ediciones en piel, Afrodísio Aguado los pequeños volúmenes de la Colección Más allá, con pasta dibujada en pergamino y Espasa Calpe, tal vez una de las más famosas, el Summa Artis de Pijoan y España obra que contiene una información completa sobre la geografía, el arte, la cultura y la política españoles. Muchas más otras bellas y bien cuidadas ediciones pudimos admirar como las obras de Eugenio D'Ors, otras de Ortega y Gasset, varias de Luis Rosales, Dionisio Ridruejo y los más destacados poetas españoles de la generación actual.

Pero por sólo el trabajo editorial no podría apreciarse ni en mínima parte la generosa fecundidad de la cultura española. Son los nombres de los autores que hablan de ella. Xavier Zubiri, Jesús Iturriz, Roig Gironella, Julián Marias en filosofía, como los más destacados entre un inmenso número de cultivadores de esta ciencia. La obra del notabilísimo arabista Asín Palacios y la Revista de Filología, lo mejor que actualmente se publica sobre tal tema en lengua española; la obra de Pedro Laín Entralgo, el magnífico e incomparable estilista, filósofo, historiador y médico, los tratados jurídicos de Cuello Calón, de Castro, Prieto Castro, Maravall, en fin, las obras de la editorial Bosch de Barcelona entre

las que se distinguen aquellas de Luis Legaz y Lacambra, el más notable filósofo jurista español de la actualidad. Pero no sería ni en mínima parte completa la mención de tantos y tantos autores españoles de primera fila si nos redujéramos a los límites de una nota informativa. El catálogo publicado con lujo incomparable, comprende unas bien apretadas quinientas páginas distribuidas por materias. Y esto muestra por lo menos la enormidad de libros que debieron ser expuestos. Dentro de las obras de política y filosofía política y social, no pueden olvidarse los trabajos publicados por el Instituto de Estudios Políticos que dirige Francisco Javier Conde, del cual tuvimos ocasión de admirar dos de sus libros más importantes de Salvador Lisarrague, de Ruiz-Giménez y José Larraz. Estuvieron presentes también las obras de los caídos, Ramiro de Maeztu y la obra José Antonio por Ximénez de Sandoval. En general, muchas eran las obras ya conocidas por el público lector, pero no por eso la exposición del libro español dejó de ser profundamente interesante. Vista en conjunto la producción bibliográfica española, puede apreciarse con mayor justicia el enorme esfuerzo que en favor de la cultura universal se está haciendo. Que esto es una verdad lo muestran el que de los volúmenes expuestos no había casi un sólo título mediocre, y sí, por el contrario, muchos que están por encima de toda obra extranjera.

Más que interés es satisfacción lo que se siente con esta primera exposición del libro español. Ante las literaturas de crisis de casi todos los países europeos, Francia lleva un primer puesto en este camino de la disolución universal, reconforta el poder admirar las obras de quienes ya están de regreso de este camino y ofrecen en sus palabras, el vigor de una fuerte esperanza en los cristianos destinos de la humanidad. Y satisfacción, sobre todo, porque Hispanoamérica, suelta ahora el vaivén de lo incierto, puede sentirse, y se siente de hecho y de derecho, acogida por la sombra generosísima de esta nueva España, preparada para el redescubrimiento de nuevos campos, esta vez espirituales, y preparadora, coadjutora, de nuestro descubrimiento, ahora y por vez primera, en ciernes.

LAS CONFERENCIAS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

La Biblioteca Nacional ha organizado una serie de conferencias sobre diversos temas, a la vez que exposiciones de pintura, de libros, etc. Con esto la Biblioteca Nacional se pone al frente de los institutos culturales de Bogotá, proporcionando a las personas interesadas todos los servicios que una biblioteca debe prestar como instituto supremo de cultura y orientador insustituible de los estudiosos del país. No ha habido en las últimas semanas día, en que el Salón de Conferencias no esté ocupado. Y si se agrega la campaña que en favor de la difusión del libro colombiano adelanta ese mismo instituto, puede decirse con justicia que la Biblioteca Nacional está cumpliendo actualmente con una de las más fecundas labores culturales entre las instituciones dedicadas a la divulgación de los valores nacionales e hispanoamericanos.

Con motivo de la primera exposición del libro español, la Biblioteca ofreció tres conferencias y un recital, y al mismo tiempo un curso sobre la literatura francesa contemporánea por doña Gabby de Cruz Santos, un bellísima conferencia del poeta ecuatoriano Cristóbal Garcés Larrea, y otra muy deficiente, a pesar de todo, de don Jorge Bejarano.

De las tres primeras sobresale la de Julián Ayesta, Secretario de la Embajada y cuentista valioso de la actual generación española de escritores. Se refirió, y tal fue el título de la charla, al último capítulo de las letras españolas. Las tertulias de Madrid, la del café Gijón en particular, con su vida curiosa de curiosos personajes, el grupo de Almería, los "ministros" del misterioso Vicente Aleixandre, la vida literaria en una palabra, fue descrita con enorme plasticidad y gracia, sin dejar por eso de mencionar las más importantes tendencias de la poesía comprendida entre los años de 1939 y 1949. Se nota sí, que la producción española —afirmó el conferenciante— ha tomado un ritmo de igualdad en el que, como es natural, hay valores sobresalientes, pero que, sin embargo, por ese mismo ritmo no muestra nunca lo absolutamente malo, es decir, que la producción española es muy buena, pero no traspasa ninguna de las dos fronteras, hacia abajo o hacia arriba.

El señor Víctor Mallarino recitó, como siempre, varios sonetos y poemas de la lírica española desde los tiempos de la Edad de Oro hasta nuestros días. El recital del señor Mallarino no dejó de tener interés, y la Sala se vio llena dada la fama que goza el señor Mallarino, entre nuestra sociedad.

Don Agustín Rodríguez Garavito, eterno biógrafo de Valle-Inclán, leyó un capítulo de la biografía que está para publicarse, y que versó sobre Las mujeres en las Sonatas de Valle-Inclán. Don Agustín Rodríguez es actualmente sub-director de la Biblioteca Nacional.

Finalmente don Honorio Cortés Rodríguez, hizo una descripción lírica de España, con ilustraciones musicales muy bien logradas por un pequeño orfeón. Don Honorio se refirió en un estilo que recuerda mucho la prosa recargada, aunque hermosa, de Ricardo León a la Geografía Folklórica y espiritual de España, haciendo de cada provincia tema de descripción más lírica que otra cosa, pero proporcionando una visión sentimental de España al estilo de las descripciones hechas por nuestros literatos del centenario. La doble visión de España, la literatura de nuestros días y la folklórica y temperamental, dejaron un profundo interés y una enorme curiosidad por conocer los más recónditos pliegues del alma diversa y una de España, maravillosa y única, a medida que se la conoce e inclasificable a medida que se penetra, aunque sea muy poco, en su alma.

DANTE Y VIRGILIO EN EL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Una lectura de Dante a cargo del profesor Carlo Bruscantinni, a semejanza de las que se hacen en las universidades europeas, ha organizado recientemente el Instituto Caro y Cuervo. El curso se dicta los días

miércoles de seis a siete de la tarde y su interés es enorme si se tiene en cuenta que la primordial finalidad de esa lectura es la de descubrir y analizar las bellezas de la obra de Dante. Resulta así que este curso tiene el doble valor de enseñar a leer a Dante y de responder a una posible pregunta sobre la actualidad del autor de la Divina Comedia. No es pues un interés meramente literario el que tiene el curso sino, tal vez, histórico. La presencia, siempre viva, de las grandes figuras de la cultura universal despierta el amor a la tradición, menospreciada muchas veces en nuestros días.

Virgilio es también objeto de estudio, siempre lo será, en un curso que se dicta los lunes de las seis a las siete de la tarde. El examen de la obra virgilina está a cargo del profesor José María Restrepo Millán, a través de La Eneida. El curso consta de once lecciones en las que habrá de mirarse varios aspectos del autor latino. Parejo interés al de la lectura del Dante tiene el examen de la obra de Virgilio, maestro incomparable e indiscutible.

La labor del Instituto Caro y Cuervo es digna de ponerse en primer lugar, y sobre ello se ha insistido constantemente desde esta Revista, como que es de las pocas que se lleva a cabo con verdadero desinterés, sincero espíritu científico, y enormemente prometedora para nuestra cultura.

RAFAEL GUTIERREZ GIRARDOT

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

LA FILOSOFIA DE LA LEY SEGUN DOMINGO DE SOTO

Por ALFONSO ZAHAR VERGARA

Colección de estudios jurídicos. — Editorial Jus. — México, 1946. — 164 páginas.

La colección de estudios jurídicos de la Editorial Jus, presenta en volúmenes pequeños, al parecer de divulgación, interesantes estudios sobre filosofía jurídica y temas generales del derecho. El carácter de la colección impide que el trabajo sea de bastante profundidad ya que la colección busca ante todo presentar al público no especializado las grandes ideas sobre el derecho en forma elemental.

De esto se resiente la obra de Zahar Vergara sobre Domingo de Soto y su concepto de ley, y de esto se resiente también, por ejemplo, otro título por demás sugestivo de Rubio y Rubio, La filosofía de los valores y el derecho.

Pero la obra sobre Soto tiene un mayor interés por ser una de las pocas que se ocupan de este tema, ya que la bibliografía sobre los teólogos y filósofos españoles del Siglo de oro es, desgraciadamente, muy pobre.

No obstante la observación hecha arriba, La filosofía de la ley según Domingo de Soto, es una monografía bastante completa, por cuanto además de la explicación de los conceptos fundamentales de Soto, presenta una visión del ambiente de la época en que floreció y sobre la cual desarrolló su trabajo. En el capítulo dedicado a esta visión, que es el primero, se refiere al Renacimiento español y a sus hombres, Juan de Mariana, Melchor Cano, Francisco de Vitoria, etc., y a la participación eminentísima que tuvo Soto en el Concilio de Trento. Bien puede decirse que gracias a España la Iglesia Católica logró en el mencionado Concilio tridentino la consolidación de su unidad indestructible. La descripción del ambiente de Soto lleva lógicamente a la ubicación de este en la historia y al papel jugado por este en ella. Tres principales momentos señala Zahar en la vida de Soto y en el papel de éste jugado en la historia: en Trento, cuya actuación fue decisiva e incalculable, en el Santo Oficio, y en la Controversia Las Casas-Sepúlveda, lo más importante para nosotros. Soto se adhirió fervientemente a la tesis sostenida por Las Casas y el tema lo trató repetidamente en la relección De Domino, primero, en el opúsculo conocido fragmentariamente De Ratione promulgandi Evangelium, después, y también en su obra principal De Iustitia et de Iure y en el Comentario al cuarto de las Sentencias. La